



FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

# **¿SE ESTÁ PRODUCIENDO UN DESPLAZAMIENTO DE LA HEGEMONÍA ECONÓMICO MUNDIAL DEL ATLÁNTICO A LA CUENCA DEL PACÍFICO?**

**Informe Global Trends 2030: Alternative Worlds**

Autor: Marta Alonso Caparrós

Director: Alfredo Arahuetes García

Madrid

Marzo, 2015

## ÍNDICE

ÍNDICE.....	3
ÍNDICE DE TABLAS.....	3
1. RESUMEN.....	5
2. INTRODUCCIÓN .....	7
3. INFORME GLOBAL TRENDS 2030 .....	9
4. CAUSAS DE LA ACELERACIÓN ECONÓMICA DE CHINA: inicio de las reformas, su adhesión a la OMC y Bretton Woods II .....	12
4.1. Antecedentes históricos: referencias desde la etapa del Maoísmo hasta 1978 ....	12
4.2. El inicio de las reformas gradualistas: Deng Xiaoping.....	14
4.3. Adhesión a la Organización Mundial del Comercio.....	17
4.4. Bretton Woods II: la interdependencia entre China y EE.UU .....	19
4.4.1. La visión de Bretton Woods II desde la perspectiva de China.....	21
4.4.2. La visión de Bretton Woods II desde la perspectiva de Estados Unidos ....	23
5. LA DESACELERACIÓN DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE CHINA: especial referencia a sus riesgos estructurales .....	27
5.1. Reacciones ante el estallido de la crisis económica mundial del 2008.....	27
5.2. Los datos macroeconómicos que confirman la desaceleración económica .....	29
5.3. Los riesgos o debilidades que presenta la economía de China .....	31
5.3.1. El modelo económico: sus pilares fundamentales.....	32
5.3.2. El envejecimiento de la población, la progresiva disminución de la abundante y barata mano de obra y las desigualdades sociales.....	33
5.3.3. La creciente dependencia de recursos energéticos.....	35
6. LAS RELACIONES INTERNACIONALES DE CHINA CON EL RESTO DEL MUNDO .....	36
6.1. China, integrada dentro del bloque de los países BRICS .....	36
6.2. China ante el Acuerdo de Asociación Transpacífico .....	38
6.3. Las relaciones entre China y España .....	40
7. CONCLUSIONES.....	42
8. BIBLIOGRAFÍA .....	46

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Evolución durante el Maoísmo. ....	14
Tabla 2. Evolución de variables macroeconómicas .....	30
Tabla 3. Sectores Económicos .....	30
Tabla 4. Población 2010.....	34
Tabla 5. Población 2050.....	35

*“Tras cualquier acción de un político se puede encontrar algo dicho por un intelectual quince años atrás”*

John Maynard Keynes

## 1. RESUMEN

El Trabajo de Fin de Grado presentado a continuación versa sobre una de las conclusiones expuestas en el Informe Global Trends 2030: Alternative Worlds. Tras la publicación de este estudio, llevado a cabo por el Consejo de Inteligencia de los Estados Unidos, han sido muchas y diversas las reacciones de economistas de todo el mundo. Las predicciones recogidas determinan que China y, en menor medida, India serán las principales economías del mundo en 2030 frente a una desaceleración económica de Europa, Estados Unidos y Japón. Si hacemos un recorrido histórico, la hegemonía de la plaza financiera ha ido trasladándose por distintas zonas del planeta. Si bien durante el siglo XIX se ubicó en Europa, el siglo XX pasó a estar caracterizado por la hegemonía estadounidense y actualmente, se prevé que se establecerá el eje económico-financiero en la cuenca del Pacífico (Arahetes, 2010).

Por ello, en este trabajo se analizan las estrategias y políticas económicas llevadas a cabo por la República Popular China, tanto sus puntos fuertes como sus debilidades, así como sus datos macroeconómicos y sus relaciones internacionales. Es cierto que no existe unanimidad sobre si China alcanzará la hegemonía económica, pero la mayoría coinciden en que el trasvase de la plaza económico-financiera del Atlántico a la cuenca del Pacífico es una realidad, con independencia de a qué lado del charco esté la primera potencia.

Palabras clave: China, Global Trends 2030, Integración económica, Hegemonía mundial, Economías emergentes.

## ABSTRACT

This study is about one of the conclusions of *Global Trends 2030: Alternative Worlds* report, a publication of the National Intelligence Council of United States. After its publication, a lot of leading economists from around the world have reacted in many different ways. The predictions determine that China and India are going to be the world's leading economies in 2030 while Europe, United States and Japan will experience an economic decline. Throughout history of Economy, the hegemony of financial markets has been moving around different areas of the planet. In the 19<sup>th</sup> century, Europe held the hegemony whereas in the 20<sup>th</sup> century it moved to the United States. Nowadays, it is expected that the hegemony will be located in the Pacific area.

Therefore, this study analyzes the strategic and economic policies implemented by China, as well as its macroeconomic data and its international relations with other countries. There is no unanimity about what country will achieve the economic hegemony, but most economists agree that the transfer of economic and financial center of the Atlantic to the Pacific area is a reality.

Key words: China, Global Trends 2030, Economic Integration, Global Power, Emerging Economies.

## 2. INTRODUCCIÓN

Cada cuatro años desde 1997, el *National Intelligence Council* (NIC), centro de la Comunidad de Inteligencia de los Estados Unidos, elabora un informe global para cuya redacción se reúnen especialistas y miembros de servicios de inteligencia de diversos países así como expertos económicos y financieros. Este informe se convierte por tanto en uno de los mejores indicadores de los posibles escenarios que configurarán el sistema económico internacional en los próximos quince años.

El último informe, llamado “Global Trends 2030: Alternative Worlds” proporciona una visión de futuro, una visión de las posibles alternativas económicas en el año 2030 pero hay que dejar claro que no impone certezas, sino que proporciona un abanico de incertidumbre en el cual me voy a mover para poder sacar mis propias predicciones.

Una de las principales conclusiones a tener en cuenta es que en 2030 China será el motor económico de todo el planeta. Como bien es sabido, desde finales del siglo XX y comienzos del XXI el auge protagonizado por China se está convirtiendo en uno de los acontecimientos más destacados del orden económico mundial ya que arrastra un crecimiento anual medio del 10%. Asimismo, este país se encuentra catalogado dentro de los llamados “países emergentes” pero este informe la coloca en 15 años como líder en términos de población, producto interior bruto, nuevas tecnologías y en gasto militar. Todo esto hace que se espere que en 2020 la participación de los mercados emergentes en los activos financieros pueda llegar incluso a duplicarse.

El fenómeno de la globalización y la creciente apertura hacia el exterior han llevado a países de la cuenca del Pacífico como China e India a alzarse con oportunidades de crecimiento económico gracias al incremento de la demanda externa. No obstante, tengo que aclarar que este auge requiere unas matizaciones respecto a términos de sostenibilidad. Amenazas tales como las desigualdades sociales, el cambio climático, la burbuja inmobiliaria, la desaceleración del sector exportador, las elevadas tasas de ahorro o la intervención de los tipos de interés están latentes en las previsiones futuras; sin embargo, no hay que olvidar que China es un país emergente con capacidad de crecimiento y de llevar a cabo reformas que le permitan mantener una estructura estable y competitiva.

Según Stephane Marchand (2013), el papel de China en el sistema económico internacional va a ser crucial. Es decir, si mantiene una estructura estable, competitiva y pacífica podrá llegar a sobrevivir a los retos de los mercados pero si no consigue superar las posibles amenazas expuestas con anterioridad podría llevar a un desequilibrio económico global en el futuro. Además, no hay que perder de vista que este auge de China viene acompañado por la evolución de otros países del sureste asiático como la India, Taiwán, Indonesia y Filipinas, entre otros.

Estos países que conforman la cuenca del Pacífico han seguido una línea de actuación muy similar: la liberalización económica teniendo como pilar fundamental las exportaciones, en detrimento de las importaciones de bienes de consumo. Por todo ello, se habrá de tener en cuenta la evolución de estos países así como el conglomerado de los países BRICS que serán también objeto de análisis en este trabajo para determinar si, efectivamente, se está produciendo un trasvase de la hegemonía económica a la cuenca del Pacífico.



### 3. INFORME GLOBAL TRENDS 2030

El Informe “Global Trends 2030: Alternative Worlds” expone una serie de conclusiones que permiten aproximarnos a las posibles tendencias socioeconómicas mundiales. No obstante, hay que mencionar que algunas de estas conclusiones no son aisladas sino que están respaldadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Como consecuencia principal establece la pérdida de la hegemonía económica mundial de Estados Unidos a favor de China debido fundamentalmente al auge de los llamados países emergentes. Asimismo, la tecnología también ocupará un papel principal en el escenario ya que ese vínculo existente entre el hombre y los gigantes tecnológicos, entre ellos, Google y Facebook, ganarán terreno frente a los gobiernos por la riqueza y el poder de sus bases de datos. La línea seguida por los autores del mismo se puede definir como una ramificación del futuro económico en aspectos concretos como cuatro “megatendencias” y seis elementos de cambio.

Respecto a las cuatro megatendencias cabe destacar a una por encima del resto. Se prevé un aumento de la capacidad económica individual, lo cual derivará en que la mayoría de la población de todo el mundo no será pobre y también se verá reflejado en un aumento del porcentaje que representan las clases medias en los países desarrollados. Además se producirá un cambio en los valores fundamentales que inspiran a las mismas.

Otra megatendencia es la llamada “difusión de poder” gracias en gran parte al desarrollo de las tecnologías de la comunicación. Las economías de países emergentes como China, India y Brasil pasarán a encabezar la lista de los países más poderosos mientras que Estado Unidos, Europa y Japón seguirán en declive. La participación de estos tres últimos países mencionados en los ingresos globales pueden llegar a caer del 56% de la actualidad a mucho menos de la mitad en los próximos 15 años, por lo que se puede decir que, previsiblemente, Occidente perderá su preponderancia económica en detrimento de Asia. Es más, a finales de la década pasada China ya llegó a superar a los Estados Unidos como el mayor prestamista de todo el mundo. Por otro lado, también existen previsiones sobre las tendencias demográficas. Un

incremento generalizado de la población global determinará consecuentemente un aumento de la demanda de recursos, tanto energéticos como de alimentos, lo cual podrá liderar sucesivas crisis entre países importadores y países exportadores. El cambio climático también seguirá su curso acrecentado por esa necesidad de explotación de los recursos por lo que problemas como el deshielo o las sequías seguirán a la orden del día en los próximos años.

A todo esto hay que sumarle el envejecimiento de la población en todos los países. Según Corral (2013), “mientras que en 2012 en el mundo sólo Japón y Alemania han superado una edad media de la población de 45 años, en 2030 lo harán la mayoría de los países europeos, Corea del Sur y Taiwán”. Es por esto por lo que los fenómenos migratorios conseguirán de nuevo un papel protagonista en la globalización.

Otro aspecto a tener en cuenta son los llamados elementos del cambio. Una de las grandes preguntas que el Consejo Nacional de Inteligencia de los Estados Unidos plantea es la siguiente: “¿la inestabilidad y los desequilibrios globales entre jugadores con intereses económicos diferentes tendrán como resultado un colapso definitivo del sistema? ¿O conseguirá una mayor multipolaridad en el mundo dar mayor elasticidad al orden económico global?”.

Ante las diferencias estructurales, económicas y demográficas se manifiestan dos polos opuestos en nuestro sistema económico global: por un lado, los países occidentales, cuyo principal desafío será el crecimiento sostenible y el envejecimiento poblacional; y, por otro, las principales potencias asiáticas, China e India, que tendrá que lidiar con las “middle income traps”<sup>1</sup>. También se tiene en cuenta la posible falta de gobernabilidad, es decir, a si las deficiencias en las instituciones y gobiernos impedirán a éstos adaptarse a los nuevos y rápidos cambios políticos y sociales. Un ejemplo de ello sería la lista de 50 posibles países en riesgo de experimentar una transición de un sistema político autocrático a uno democrático, entre los que se encuentra China. Es más, ya en 2014 hubo revueltas sociales, algo inédito en este país, que sin la expansión y la apertura a las nuevas tecnologías, como las redes sociales, no hubiese sido posible. La información es poder y sino al tiempo. Gigantes de la información como Facebook o

---

<sup>1</sup> Middle income trap hace alusión a aquel momento al que llegan los países una vez que superan determinados niveles de ingresos y democratización social, pero que se ven estancados en un llano intermedio a partir del cual el cierre de las brechas con los países avanzados se hace cada vez más difícil (Paus, 2011).

Google cuenta con unas bases de datos muy poderosas debido a los cientos de millones de usuarios que tienen y, como bien dije anteriormente, podrán llegar a condicionar e, incluso, a desafiar a los propios gobiernos e instituciones.

En línea con estas ideas está el papel de liderazgo de Estados Unidos. A lo largo de toda la historia económica mundial, Estados Unidos ha estado siempre ubicado entre las principales potencias, incluso de manera solitaria. No obstante y, debido al potencial de China, parece que Estados Unidos no operará en solitario. La independencia energética y al legado de su liderazgo hace de este país una alternativa clara para luchar frente a los posibles desafíos globales y regionales pero si fracasa en su políticas orientadas al nuevo orden mundial, podría generarse un “peligroso vacío global de poder”.

## **4. CAUSAS DE LA ACELERACIÓN ECONÓMICA DE CHINA: inicio de las reformas, su adhesión a la OMC y Bretton Woods II**

### **4.1. Antecedentes históricos: referencias desde la etapa del Maoísmo hasta 1978**

El Maoísmo, también llamado “el pensamiento de Mao Zedong” puede resumirse como aquella etapa que fue liderada por una guerra revolucionaria, una reforma agraria y una organización y adoctrinamiento del campesinado.

Según estimaciones de la ONU, en 1947 la renta per cápita de China estaba muy por debajo de la media mundial. Es más, suponía la mitad de la renta per cápita que ostentaba la India en aquella época. El pilar en el que sustentaba la economía china en ese momento era la agricultura, de carácter intensivo y estaba acompañado por una política hidráulica casi nula. Ésta llegó a provocar grandes fluctuaciones económicas entre los años secos y lluviosos, desabasteciendo a los mercados con las consiguientes hambrunas. Además, las tasas de inversiones eran muy bajas por lo que el desarrollo de la industria era muy deficiente, por no decir inexistente, así como una red de transportes muy pobre.

Terminada la Guerra Civil y con la victoria de los comunistas, se proclamó la República Popular China el 1 de octubre de 1949, lo cual lideró una serie de tomas de decisiones de carácter centralizado y planificado, sobre todo en el sector agrícola. Mao Zedong pasó a confiscar las tierras a los terratenientes para su redistribución y, posteriormente, poder llevar a cabo un proceso de cooperación y colectivización. Asimismo, se procedió a una reforma en otro sector de importancia como es la industria. Se nacionalizaron las principales industrias y el sector bancario y el comercio al por mayor, mientras que las pequeñas y medianas empresas permanecieron en manos privadas pero sometidas a un exhaustivo control.

Con la década de los 50, las políticas económicas emprendidas lideraron una revolución industrial de la República Popular China, pudiéndose dividir esta década en dos planes quinquenales. El primero de ellos tuvo lugar en 1953 y se caracterizó por seguir el modelo soviético de los años 20. Este plan consistió en la creación de numerosas fábricas y en la formación de los trabajadores; es decir, el programa tuvo

como núcleo principal la industria en detrimento de la agricultura, provocando el éxodo del campo a las zonas urbanas.

En cambio, en 1958 inició lo que él mismo llamó el “Gran Salto Adelante”. Dada la velocidad de la revolución industrial y el fracaso de las recientes industrias pesadas, sumado a una época de malas cosechas, Mao decidió alejarse de los métodos convencionales que tan pocos frutos le dieron y pasó a implementar el segundo plan quinquenal. Este nuevo programa estaba basado en un conjunto de medidas que tenían como objetivo prioritario la búsqueda de una vía rápida que le permitiera incrementar la producción y así conseguir el ansiado crecimiento económico.

En el sector agrícola se implantó la colectivización<sup>2</sup>, mientras que en el sector industrial se llegaron a combinar tanto grandes como pequeñas industrias, ya que la finalidad era involucrar a toda la población para alcanzar así la meta de un crecimiento económico a nivel nacional. Efectivamente, consiguieron incrementar la producción como se pudo reflejar en materias tales como el hierro y el acero, que se duplicaron; pero, el grave problema era que se carecía de una política económica que orientase hacia dónde debían dirigirse esos recursos, ya que la producción estaba desconectada de las necesidades del mercado.

Además, este proceso coincidió con algunos fenómenos climatológicos adversos, como sequías e inundaciones, que provocaron entre 1959 y 1961 una disminución de la producción y una gran hambruna. A los cuales hay que sumar la ruptura con la URSS, lo que provocó la cancelación de todos los proyectos conjuntos. Si bien es cierto que estas adversidades no impidieron a China liderar el crecimiento económico mundial. Ya apuntó Maddison (2001) que China estaba experimentando, tanto en términos de población como del PIB, un crecimiento muy superior a la media al alcanzar el 5% de media durante esos años.

Esta época se dio por finalizada en 1976 cuando se produjo el fallecimiento de su líder, Mao Zedong. Con su muerte, se inició un periodo de inestabilidad política pero también un proceso de apertura. Se comenzaron a abrir las puertas a los países capitalistas y con

---

<sup>2</sup> Por colectivización se entiende, en materia de política económica socialista, como un proceso de estructuración basado en transferir los principales medios de producción al control efectivo de los trabajadores.

la incorporación de Hong Kong, China pasaría a tener dos sistemas económicos antagónicos: uno comunista y otro capitalista.

Por lo tanto, se puede concluir que la política económica del partido comunista chino como resultado una economía de subsistencia en la que se generaron pocos excedentes para comercializar, limitándose así el comercio al ámbito nacional. No obstante, Maddison (2001) realizó un análisis comparativo durante el periodo 1949-1978 correspondiente al maoísmo, en el cual concluye que la población y el PIB durante esta época experimentaron un crecimiento del 75% y 290%, respectivamente.

**Tabla 1. Evolución durante el Maoísmo.**

	1950	1978	1950-1978 (%)
<b>POBLACIÓN</b>	546815000	956165000	75.00%
<b>PIB</b>	239903	935884	290.00%
<b>PIB p/c</b>	438	978	123.00%

Fuente: adaptado de Maddison, *The World Economy: Historical Statistics* (2001)<sup>3</sup>

## 4.2. El inicio de las reformas gradualistas: Deng Xiaoping

La dictadura comunista china, bajo el mandato de Deng Xiaoping, inició un proceso de reformas económicas a partir de 1979. Éstas se dirigían hacia el liberalismo económico, en contra de los principios fundamentales de su partido.

La transición de una economía planificada hacia una economía de mercado se implementó de manera progresiva tanto en sectores no estratégicos como en zonas geográficas determinadas. Estas reformas fueron diseñadas con una doble perspectiva: los objetivos principales pasaban por alcanzar la modernización de distintos sectores hasta la implantación de una política de puertas abiertas que atrajeran inversiones.

Bustelo (1993) ya se pronunció al respecto sosteniendo que el principal objetivo de China en esta nueva etapa era atraer capital y tecnología extranjeras para costear el

---

<sup>3</sup> Cuadro comparativo del PIB en millones de “1990 dólares Internacionales Geary-Khamis”, también llamado dólar internacional. Basado en la información proporcionada por Maddison, *The World Economy: Historical Statistics*. Development Centre Studies OECD (Organization for Economic Cooperation and Development), 2001. Tabla 5a (páginas 538-552).

proceso de industrialización y para renovar el sector industrial. Mientras tanto, en el ámbito comercial se trataba fundamentalmente de fomentar las exportaciones de manufacturas para así aprovechar el impulso de la demanda externa.

Además, tres años más tarde analizó la situación junto con Fernández Lommen (1996) y concluyeron lo siguiente:

*“Su objetivo era doble; por un lado, atraer inversiones directas extranjeras y, por otro, servir de laboratorios, donde las autoridades pudieran evaluar el impacto de las medidas aperturistas aplicadas en ellas, para posteriormente aplicarlas al resto del país en concordancia con su estrategia de reforma gradual”.*

Por lo tanto, la estrategia seguida en materia de reformas se basó en atraer inversiones directas extranjeras y en las exportaciones baratas para proceder a una transición hacia el socialismo de mercado. A partir de los años 90 se elevó la intensidad de las reformas procediendo a crear instituciones propias de una economía de mercado, se emprendió una reforma legislativa hacia el liberalismo así como la incorporación a la Organización Mundial del Comercio y al denominado “Bretton Woods II”.

Respecto a la creación de zonas abiertas, se puede decir que se llegaron a establecer principalmente cuatro zonas, ubicadas en el litoral y cerca de Taiwán, para así facilitar el transporte marítimo, entre otros motivos. Asimismo, para añadir un componente atractivo procedieron a la apertura de la legislación: tipos impositivos más bajos, procedimientos administrativos y aduaneros más simples, más autonomía a los gobiernos locales para así incentivar a las empresas y que permanecieran en su territorio.

En 1984, se crearon 14 zonas abiertas en la costa y una zona de desarrollo económico y tecnológico con un incremento de los incentivos fiscales. Mientras que, seis años después, en 1990 se crearon dos nuevas zonas de libre comercio, dentro de las cuales las empresas podían exportar e importar libremente. Sin embargo, “en un sistema donde la moneda no era convertible, las empresas extranjeras asentadas en dichas zonas tenían muchas dificultades para operar en el mercado chino” (Salvador, 2012). Problemas como la escasez de divisas o el reparto de beneficios impulsaron al gobierno a crear los

llamados “swap markets”<sup>4</sup>, cuyo acceso en un primer momento estaba sólo al alcance de las empresa extranjeras. No obstante, con el tiempo se fue ampliando y llegó a incluir a un buen número de empresas nacionales.

Otro pilar fundamental en el que se basaron las reformas fue el fomento de las inversiones extranjeras. En un primer momento las inversiones se materializaron en actividades productivas de manufacturas de baja gama dirigidas a la exportación. No obstante, desde que China ingresase en la Organización mundial del Comercio y, teniendo que asumir la legislación de la misma, se produjeron cambios en los requisitos de aprobación y se promovieron las industrias de tecnología punta, la agricultura moderna y las de servicios; por el contrario, se dejó de promover la industria manufacturera de gama baja.

Respecto a los requisitos de aprobación de las inversiones extranjeras se pueden destacar la necesidad de adquirir las materias primas en China, la utilización de tecnología avanzada y la obligación de exportar tales productos. En segundo término, hubo numerosos factores que contribuyeron a atraer las inversiones extranjeras como, por ejemplo: el tamaño del mercado, la mano de obra abundante y barata, la disminución de las barreras arancelarias, la creación de infraestructuras y los llamados “efectos de conglomeración”<sup>5</sup>. En palabras de Havrylchuk y Poncer (2007), la llegada de inversiones extranjeras directas también se vio favorecida por “las carencias del sistema financiero para aportar financiación a la industria no estatal”.

En un primer momento, las inversiones extranjeras se materializaron en las llamadas “equity joint-venture”, es decir, en alianzas de las empresas extranjeras y los nacionales configurando un capital mixto. Gracias a este mecanismo se consiguió evitar uno de los principales impedimentos a las inversiones ya que existía la prohibición a las empresas extranjeras de establecer redes de distribución comercial; por ello, se generó un “win-

---

<sup>4</sup> Swap markets se entiende como aquellos mercados secundarios ligeramente regulados en los que las empresas extranjeras podrían intercambiar divisas a un tipo de cambio establecido, distinto al oficial. (Perkin, 1994). En esta misma línea, Fernández Lommen (1998) los definió como “centros especializados de ajustes de divisas en los cuales las empresas extranjeras podían obtener las divisas necesarias a un tipo de cambio más favorable que el oficial”

<sup>5</sup> Chieng y Kwa (2000) definen el efecto de conglomeración como el suceso que se produce cuando un país, gracias a la consecución de numerosas inversiones extranjeras, puede llegar a compartir tanto información, experiencia y servicios, lo que reducirá notablemente los costes.



win” puesto que permitía operar a las empresas extranjeras y China, a su vez, adquiría tecnología y el know-how de éstos.

A finales de los años 80, se permitió la entrada de empresas de capital totalmente extranjero, teniendo una formación muy similar a las sociedades limitadas. Hong Kong se había consolidado como el principal inversor, seguido de varios países asiáticos como Singapur y Corea del Sur, teniendo en última instancia a Estados Unidos, Latinoamérica y Europa.

### **4.3. Adhesión a la Organización Mundial del Comercio**

El Banco Mundial, ante la posibilidad de que China ingresase en la Organización Mundial del Comercio, acordó cinco reformas como requisitos necesarios para posibilitar una convergencia de China con el resto de las principales potencias del planeta.

En primer lugar, era necesaria la liberalización y promoción de empresas privadas en sectores considerados no estratégicos. Si bien es cierto que este proceso se realizó lentamente y de forma gradual, siguiendo las pautas del mercado y por experimentación.

En segundo lugar, la armonización del crecimiento, la inflación y la estabilidad social eran requisitos primordiales ya que no se podía olvidar uno de los peores escenarios vividos en China: entre 1985 y 1990 se caracterizó la economía china por una inflación que rondaba el 10% y un crecimiento económico del 4%, a lo cual había que sumarle las protestas estudiantiles y su represión en la plaza de Tiananmén<sup>6</sup>.

La tercera y cuarta reforma vendrían a materializarse con incentivos a la competencia en todas las regiones, así como la exigencia de eliminar las barreras dentro del mercado nacional: no hay que olvidar que ya funcionaba el Hukou<sup>7</sup>, es decir, el sistema de empadronamiento que imponía limitaciones al libre movimiento de trabajadores.

---

<sup>6</sup> La plaza de Tiananmén se conoce por el fenómeno revolucionario de pro-democracia que ocurrió en 1989, cuyo final fue una sangrienta respuesta por parte del ejército chino.

<sup>7</sup> Dados los flujos migratorios que surgieron con las reformas emprendidas, se instauró este sistema de empadronamiento que vinculaba a la población china a un lugar concreto, calificándolos de residente urbano o rural.

Por último, se recogió como recomendación su incorporación a la Organización Mundial del Comercio y así poner punto y final a su aislamiento. Esta integración supuso un cambio en su estructura económica e industrial, teniendo que asumir los siguientes compromisos:

- Prescindir las cuotas de importación.
- Reducir las barreras arancelarias, especialmente en sectores como el textil, agrícola, acero y financiero. El motivo no era otro que posibilitar a estos sectores a competir internacionalmente, ya que en ese momento no estaban preparados.
- Facilitar el acceso a inversores extranjeros hacia sectores tales como el financiero, de distribución y el de telecomunicaciones; entre las facilidades proporcionadas destacan la supresión de los requisitos de exportar, de transferir tecnología y de tener a un socio nacional.
- Compromiso con las pautas de la organización y su puesta en práctica. Si bien algunos fueron cumplidos otros, en cambio, no. Una muestra de ello fue el sector de distribución y en las importaciones, los cuales seguían siendo muy proteccionistas.

El gran reto al que se enfrentaba China derivaba de cómo afrontar la bajada arancelaria en el sector agrícola, del cual vivían más de 700 millones de personas. Dicho sector se caracteriza por su baja productividad y calidad por lo que, al bajar los aranceles, se produciría un notable aumento de las importaciones suponiendo unas consecuencias gravísimas para su volumen de producción. Así pues, en 2001 China ingresaba en esta organización dando un paso más hacia el liberalismo económico, consagrándose como una de las principales potencias en términos demográficos (aportaba un 22% de la población del planeta). Este factor, junto con las nuevas tecnologías de la información, dieron finalmente luz a una nueva era económica: la globalización.

Las estrategias fueron evolucionando sobre todo en las grandes multinacionales que requerían abundante mano de obra. Empezaron un viaje hacia los países con mano de obra barata y menos costosa, trasladando parte de sus procesos productivos. Y, claro está que China fue uno de los principales destinos para los inversores extranjeros.

No hay que dejar de lado las consecuencias que tuvo la adhesión a la OMC<sup>8</sup>. Durante los 14 años siguientes, el comercio con el resto del mundo se ha multiplicado por más de siete, siendo un ejemplo de ello el paso de 500.000 millones de dólares en 2001, a 3'78 billones en 2012. Es más, se espera que en 2030, coincidiendo con las previsiones del Informe Global Trends 2030, China alcance una cuota mundial del 15% (Arahuetes, 2010).

Por último, China se ha ganado a pulso ser llamada la fábrica del mundo, consagrándose el fenómeno de la deslocalización de la producción. Mientras que las empresas nacionales tienen libre acceso a los mercados occidentales, empresas extranjeras siguen encontrándose con barreras no arancelarias en mercados estratégicos.

#### **4.4. Bretton Woods II: la interdependencia entre China y EE.UU**

El sistema monetario internacional puede definirse como el “conjunto de reglas e instituciones que enmarcan y orientan el funcionamiento de las relaciones monetarias entre los países y que, por tanto, influyen -ampliando o restringiendo- las opciones de política económica de los mismos” (McKinnon, 1993).

Estados Unidos, tras el colapso de Bretton Woods<sup>9</sup>, inundó el mundo con dólares y bonos del tesoro durante décadas, convirtiéndose el dólar en la moneda de reserva sin ningún tipo de respaldo en oro y además eliminando los controles de capital. Esta situación le permitió gozar de una gran prosperidad económica, gracias en parte a su sector industrial ya que éste conseguía alcanzar un holgado superávit en la balanza comercial.

Respecto a China, Estados Unidos defendió su entrada en la Organización Mundial del Comercio, visionando los beneficios que le reportaría. Fue en la década de los noventa cuando por fin el régimen comunista chino permitió el desembarco de multinacionales extranjeras para la producción de manufacturas de bajo precio y destinadas a la exportación.

---

<sup>8</sup> Acrónimo de Organización Mundial del Comercio.

<sup>9</sup> El Acuerdo de Bretton Woods surgió por la necesidad de crear un nuevo orden económico mundial tras la Segunda Guerra Mundial. Entre las medidas adoptadas destacan la creación del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional.

La estrategia de este modelo económico-financiero consistía en lo siguiente: los países asiáticos basaban su crecimiento en las exportaciones y, para hacerlas más atractivas, vinculaban sus monedas al dólar, manteniendo así los tipos de cambio subvaluados. Mientras que Estados Unidos actuaba como un motor que tiraba de sus exportaciones, los países asiáticos iban acumulando gran cantidad de reservas internacionales, con la finalidad de que sus monedas no se apreciaran. Esta acumulación ha ido permitiendo la financiación del déficit estadounidense a través de la compra de bonos del tesoro a un tipo de interés bajo.

Por tanto, el ambiente estaba marcado por la desregulación, alta movilidad de capitales y fuertes déficits por cuenta corriente, lo que generó importantes beneficios para ambos actores. Por un lado, Estados Unidos podía financiar su déficit con bajos tipos de interés y, por otro, los países asiáticos podían seguir incrementando su sector industrial, lo cual derivó en un crecimiento del empleo y, por consiguiente, una mejora del nivel de vida de sus ciudadanos.

Esta estrategia fue denominada por Dooley, Forkert y Garber (2003) como “Bretton Woods II”. Pero no sólo hubo este pronunciamiento, otros autores siguieron en la misma línea como el caso de Fred Bergsten (2005), quién acuñó el término G-2, al considerar que China y Estados Unidos serían las potencias económicas que gobernarían la globalización; o, el caso de Niall Ferguson (2008) y su término “Chimérica”, con el cual quiso hacer alusión a la relación económica de interdependencia de ambas potencias.

Fue en el año 2006 cuando Belluzzo describió esta relación entre Estados Unidos y China de la siguiente forma (Belluzzo, 2006, citado por Arahuetes, 2011):

*“El bloque de países asiáticos (con China y Japón a la cabeza), funciona como un engranaje de transmisión entre la demanda generada en Estados Unidos, la oferta asiática y la de los países exportadores de recursos naturales, entre los que destacan un amplio grupo de países de América Latina”.*

Además, consideraba que las piezas clave de este engranaje eran tanto los superávits externos como la acumulación de reservas llevadas a cabo por los productores asiáticos. Todo ello justificado por la relación de “dependencia recíproca” entre ambos. Los americanos seguían financiando su déficit por medio de este sistema y, por medio de

este sometimiento, impedían que los países asiáticos determinasen el destino de sus inversiones por medio del binomio riesgo-rentabilidad.

#### **4.4.1. La visión de Bretton Woods II desde la perspectiva de China**

Estados Unidos, como principal potencia económica mundial, en ningún caso determinó este acuerdo como una relación de vencedor-vencido en la que, por su poder y sus recursos, relegase a China como el claro perdedor. Es más, desde mi punto de vista, Bretton Woods II fue todo lo contrario y lo calificaría como una relación “win-win”.

La clave del éxito de China en este acuerdo ha sido tener el yuan devaluado mediante la esterilización y la restricción al libre movimiento de capitales, promovido por la finalidad de tener exportaciones baratas y poder atraer inversiones extranjeras directas. Todo esto tuvo como resultado un impresionante crecimiento económico, seguido de la creación de numerosos puestos de trabajo y, por consiguiente, la mejora de su renta per cápita.

Con su entrada en 2001 en la Organización Mundial del Comercio tuvo que asumir una serie de compromisos, entre los cuales estaba la prohibición de subvencionar las exportaciones, por lo que tener el yuan devaluado sería la herramienta clave para el mantenimiento de las exportaciones baratas. Si a esta entrada le sumamos las sucesivas reformas emprendidas a comienzos del siglo XXI y el acuerdo de Bretton Woods II, podemos concluir que fueron estos tres hechos las claves del crecimiento económico de China. Consecuentemente, China lideró uno de los acontecimientos más importantes en el contexto de la economía global, transformándose en el gran exportador y receptor de inversiones extranjeras directas, en un gran consumidor de energía y materias primas, así como un gran poseedor de divisas que le ha llevado a ser el mayor prestamista del mundo. Un dato que confirma tal posición es que su crecimiento anual medio estuvo alrededor del 10%, liderando todas las estadísticas con una considerable diferencia respecto al resto de países.

Según el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio, las exportaciones Chinas se vieron acrecentadas en torno a un 24% durante el periodo comprendido entre los años 2000 y 2004 y, asimismo, pasó de tener en 1993 una cuota de mercado mundial del 2'5% al 7'5% en 2005. También cabría destacar que el lote de exportaciones no se limitó a productos de manufacturas de gama baja con las que emprendió su proceso de

apertura, sino que dio un paso más con productos de alta gama, lo cual le ha permitido ganarse la denominación de “la gran fábrica del mundo”. Autores de renombre también se dieron cuenta de este avance, pronunciándose al respecto:

*“El rápido cambio en la especialización de China augura que se adentrará seguramente en los próximos años en productos como automóviles y sus componentes, construcción naval, maquinaria de construcción, productos relacionados con telecomunicaciones avanzadas o biotecnología”* (Edmonds et al, 2006, citado por Bustelo, 2008).

*“China ya no está especializada únicamente en artículos textiles, confección, juguetes, calzados, artículos de viajes o deportes, aunque su presencia en esos mercados se sigue dejando notar. Gracias al desarrollo de las ventas al exterior de productos electrónicos avanzados y de maquinaria eléctrica, de oficina, de telecomunicaciones y de sonido, las exportaciones chinas son más sofisticadas de lo que cabría esperar en un país con su desarrollo económico”* (Rodrick, 2006, citado por Bustelo, 2008).

China, en base a su gran crecimiento económico, ha necesitado consumir importantes cantidades de energía y materias primas, para lo cual se ha visto obligada a importar considerables volúmenes de las mismas, afectando consecuentemente a sus precios. Esta relación demanda-precio fue expuesta por Streifel (2006), quien señaló a China como la primera potencia del mundo en materia de consumo, sobre todo en relación a los metales como el hierro, plomo o aluminio (en torno a las dos terceras partes del aumento a nivel mundial fue “culpa” de China). Además, el campo de importación no se quedaba sólo en los metales, sino que el “crecimiento de su demanda en aceites vegetales, algodón o caucho afectaron igualmente a los precios de esas materias primas”. Por tanto y, debido a esta necesidad de conseguir recursos energéticos y materias primas por el mundo para sostener su crecimiento, China ha aumentado las relaciones de intercambio con otros países emergentes<sup>10</sup>.

Respecto a su reserva de divisas, China ocupaba la primera posición en el año 2006 según fuentes del Fondo Monetario Internacional, con un total de 943.600 millones de

---

<sup>10</sup> Haplinsky se pronunció al respecto sosteniendo que “el incremento en la demanda de materias energéticas y no energéticas por parte de China, junto con sus exportaciones de bienes industriales de consumo a bajo precio, ha provocado un aumento, desde 2001, de la relación real de intercambio para muchos países exportadores de esas materias primas en África, Asia o América Latina” (Haplinsky, 2006, citado por Bustelo, 2008).

dólares, aunque en la actualidad ya supera los tres billones. Esta acumulación de reservas es debida principalmente a la esterilización del superávit de cuenta corriente y por la notable entrada de capital extranjero. El proceso comienza con la intervención sistemática del Banco Central Chino, el cual compra moneda extranjera sobrante de los intercambios que se producen en materia de exportación-importación e inversiones y, seguidamente, se produce el pago de las mencionadas compras con yuanes recién imprimidos. A continuación, se realizan las anotaciones contables correspondientes en su cuenta de activo para así evitar la apreciación de su moneda. Por tanto, podemos apreciar una intervención activa del gobierno chino para que su moneda no se pueda determinar libremente en el mercado de divisas.

#### **4.4.2. La visión de Bretton Woods II desde la perspectiva de Estados Unidos**

El modelo económico estadounidense se basaba en potenciar un alto consumo y así sostener las exportaciones asiáticas. Como consecuencia de estas políticas, se produjeron caídas en las tasas de ahorro y fuertes déficits por cuenta corriente, el cual fue financiado a bajos tipos de interés por los países asiáticos como bien dije anteriormente. Esta entrada de fondos facilitaba la liquidez, mediante la expansión del crédito y con un bajo coste, lo que conllevó a la realización de importantes inversiones en búsqueda de altos rendimientos. Se invirtió principalmente en los mercados de activos financieros e inmobiliarios, derivándose en un boom inmobiliario y en un exceso de apalancamiento.

Krugman, Premio Nobel de Economía de 2008, ante el peligro que conllevaría estos desajustes, alertó de la excesiva dependencia en términos económicos entre Estados Unidos y la financiación de China, la cual concedía con bajos tipos de interés.

Estados Unidos, ante esta situación, empezó a perder terreno. La acumulación de dólares que llevaban a cabo el resto de países llevó al dólar a una continua presión revaluativa y, por consiguiente, los países decidieron acumular más y más, para mantenerlo cada vez más elevado y articular a su vez mecanismos para devaluar sus monedas nacionales.

Con la crisis financiera de 2008, Estados Unidos salió peor parado que China, alcanzándose la escalofriante cifra de seis millones de puestos de trabajo perdidos desde el estallido de la crisis. Además, el peligro que suponía la dependencia de la economía americana en términos de financiación de China nos lleva a una pregunta clave, ¿quién tomaba las decisiones? O, en palabras más claras, ¿quién movía los hilos? Según McKinnon (2009), la financiación del déficit estadounidense antes y después de la crisis no se sustentó en las decisiones de las inversiones privadas, sino en un pequeño grupo de bancos centrales, sobre todo el chino, fuertemente vinculado a los gobiernos y “guiados por intereses políticos”<sup>11</sup>.

A raíz de esta crisis y de las medidas tomadas por la Reserva Federal se ha abierto una discusión sobre los problemas que acarrea depender de una moneda única y dominante como es el dólar estadounidense. Un estudio del Banco Asiático de Desarrollo<sup>12</sup> (en adelante BAD) anticipó que la moneda china puede convertirse de manera vertiginosa en una moneda de uso mundial recalcando que “*la internacionalización del renminbi tiene el potencial de convertirse en una alternativa al dólar, al igual que el euro y ayudar a empujar al sistema mundial de reservas hacia una estructura de varias monedas de reserva*”.

La mayoría de analistas prevén que la conversión de yuan a moneda de reserva se hará antes del 2020, fecha coincidente con la fijada por Pekín para hacer de Shanghái un centro financiero internacional. Asimismo, según informa South China Morning Post (2014), más de 40 bancos centrales de países como, por ejemplo, Indonesia, Japón, Corea del Sur, Malasia o Singapur, ya tienen a la moneda china como moneda de reserva, lo cual acorta las distancias para alcanzar la calificación de moneda de reserva a nivel mundial. En cambio, países como Chile, Bolivia o Venezuela han señalado que “caminan hacia esa dirección”.

Por lo que respecta al dólar, a día de hoy se considera que nunca ha perdido su posición hegemónica sobre el resto de monedas. El hecho de que sufriera una sensible

---

<sup>11</sup> No sólo McKinnon se pronunció al respecto. Larry Summer hizo alusión a esta situación bautizándola como “el equilibrio del terror financiero” y Krugman, la bautizó como la “Trampa del Dólar”.

<sup>12</sup> Este estudio, elaborado conjuntamente con la Universidad de Columbia, se titula “*El futuro del sistema de reservas global- una perspectiva asiática*” (2010). En él se recogen recomendaciones como la siguiente: las reservas acumuladas de Asia deberían de desempeñar un papel más importante en la estabilización del sistema financiero mundial, a través de “las líneas de swaps, los derechos especiales de giro del Fondo Monetario Internacional (DEG) y otros préstamos”.



devaluación a raíz de la política expansiva de la FED<sup>13</sup>, durante la crisis ha conseguido que la economía del país vaya por buen camino: el empleo y los sueldos crecen, la inversión se anima y el siguiente paso que se espera es que a mediados de 2015 la FED suba los tipos de interés y así se produzca una apreciación del dólar.

Además, las tensiones que se están produciendo en el sistema monetario internacional vienen provocadas por los cambios originados por la globalización. Según el informe Global Trends 2030, la pérdida de la hegemonía económica mundial de Estados Unidos a favor de China será debido al auge de los países emergentes. Todo ello fundamentando principalmente por la intervención que hace el Banco Central de China para que el yuan no se aprecie, manteniendo así al país a salvo de los especuladores.

Hasta entonces, Estados Unidos no le había dado importancia a la intervención del yuan. Es más, lo permitía ya que China tenía poco peso en la esfera internacional pero, en la actualidad, le acusa de ser un socio desleal al estar utilizando una estrategia mercantilista para potenciar su crecimiento económico mediante la manipulación de los tipos de cambio (Wolf, 2009). Todo ello hace plantearse qué ventajas tendría China si el yuan se apreciase para contentar a Estados Unidos, ante lo cual Steinberg (2010), basado en las opiniones de McKinnon (2009), explica que “las autoridades chinas no están dispuestas a reevaluar nominalmente el yuan porque, si lo hicieran, ni el tipo de cambio real ni la balanza por cuenta corriente experimentarían cambios sustanciales y la economía china entraría en recesión”.

Por otro lado, no hay que perder de vista la estrategia seguida por Estados Unidos, dónde los “gestores de los capitales salen a la caza [de los rendimientos] de las monedas y activos de los países emergentes y de las *commodities*, mientras el dólar sigue una trayectoria de depreciación” (Belluzzo, 2011, citado por Arahuetes, 2011).

Concretamente, los países emergentes como la India o países de América Latina, que tienen un sistema de tipo de cambio cercano a la flotación, si reciben grandes cantidades de flujos financieros, derivarán en una subida de sus tipos de cambios, afectando de forma negativa a sus exportaciones y al haber más liquidez, se fomentará las inversiones improductivas generando nuevas burbujas. Ya en 2010, el ex ministro de finanzas brasileño Mantega señaló que las medidas históricas tomadas por la FED para devaluar el dólar era totalmente una “guerra de divisas”. El Banco Central Asiático, por el

---

<sup>13</sup> FED hace alusión a The Federal Reserve System, es decir, la Reserva Federal de los Estados Unidos.

contrario, propuso medidas de controles de capital mediante la creación de un impuesto, de tal forma que un examen coordinado entre los países sufridores de esos vaivenes de capital sería más efectivo que si actuaran por separado. De ahí que países como Indonesia, Taiwán y Corea del Sur hayan seguido en esta dirección.

Tras seis años de estímulos fiscales, la Reserva Federal de Estados Unidos está normalizando su política monetaria, pero es ahora cuando una docena de bancos centrales están tomando medidas para estimular sus raquíticos crecimientos económicos. Estos bancos procedentes tanto de países emergentes como desarrollados están devaluando sus monedas, rebajando sus tipos de interés así como inyectando grandes cantidades de dinero.

Así pues, la estrategia del Banco de Japón va dirigida a la adquisición de activos entre 60 y 70 billones de yenes anuales para su depreciación; otro, como el Banco Central Europeo acaba de entrar en escena comprando bonos soberanos y activos por valor de 60.000 millones de euros mensuales hasta septiembre de 2016. Previsiones como las de Goldman Sachs, publicadas en la Revista Forbes (2014), apuntan a que “el euro se debilitará aproximadamente en un 20% más, en su cruce con el dólar durante los próximos años hasta que se cambie a 0,90 €/dólar”.

En definitiva, si bien Japón o el Banco Central Europeo han adoptado estas medidas para impulsar el crecimiento económico (y no con el objetivo de emprender una guerra de divisas), son Estados Unidos, con su papel de emisor de liquidez internacional, y China, con el papel de mayor prestamista del mundo, los dos protagonistas principales en el escenario internacional. Global Trends 2030 plantea dos posibilidades respecto a esta relación de interdependencia: ¿si la inestabilidad y los desequilibrios globales entre jugadores con intereses económicos diferentes tendrá como resultado un colapso definitivo del sistema? O, por el contrario, ¿conseguirá una mayor multipolaridad en el mundo dando mayor elasticidad al orden económico global?

## **5. LA DESACELERACIÓN DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE CHINA: especial referencia a sus riesgos estructurales**

### **5.1. Reacciones ante el estallido de la crisis económica mundial del 2008**

La recesión económica mundial que se inició en el año 2008 contribuyó a que el sector exportador de China sufriese una importante caída ya que uno de sus principales destinos eran Estados Unidos y Europa, ambos muy endeudados.

En los dos años siguientes, el gobierno chino hizo uso de mecanismos anticíclicos, mediante la implementación de una política monetaria expansiva. Concretamente llevó a cabo una inyección de cuatro billones de yuanes al sistema y bajó los tipos de interés. Esto llevó a una nueva subida del PIB que derivó, a su vez, en un incremento de la inflación por tres motivos principales: la caída de los tipos, una repartición del crédito muy arbitraria y, por último, la intervención del yuan para alcanzar un tipo de cambio fijo, y así facilitar las exportaciones pero originando una descomunal liquidez.

Estas políticas condujeron a un incremento de las inversiones, sobre todo en el sector inmobiliario. No obstante, el aumento de la inflación hizo que el gobierno reaccionase implementando una política monetaria restrictiva en el año 2011. Se elevó el tipo de interés, se intentó controlar férreamente la inflación en el sector inmobiliario y se aumentó el ratio de reservas bancarias para así retirar liquidez, obligando a los bancos comerciales a aumentar el porcentaje de reservas sobre los depósitos. Por tanto, no es de extrañar la fuerte caída que experimentó el PIB, pasando de 9'3 (2011) a 7'7 (2012).

Todas las políticas implementadas desde la crisis económica internacional van dirigidas hacia un importante cambio estructural, plasmado en el 12 Plan Quinquenal<sup>14</sup>. Uno de los principales objetivos era llevar a cabo un rápido proceso de orientación hacia el mercado interno: un aumento del PIB del 7% durante esos cinco años, además de una tasa máxima de desempleo urbana del 5% y 45 millones de empleos nuevos.

---

<sup>14</sup> El Duodécimo Plan Quinquenal de China tiene como objetivo principal la construcción de una economía equilibrada y así cambiar a un “nuevo patrón de crecimiento que esté impulsado tanto por el consumo como por la inversión y las exportaciones” (Comunicado del Partido Comunista Chino, citado por Ramo Fernández, 2011).

Por otro lado, se requería un profundo proceso de urbanización para alcanzar la cifra de población urbana hasta los 357 millones de habitantes en el año 2015. Y, por último, se pretendía incrementar significativamente el nivel tecnológico y de innovación, así como el coeficiente de investigación y desarrollo con respecto al PIB (de 1'75% en 2010 a 2'2% en 2015).

Consecuentemente, este programa iba destinado a originar importantes cambios en la composición del crecimiento del PIB, orientándolo hacia el mercado interno y depender menos de las exportaciones. Asimismo, se pretendía conseguir una disminución de las inversiones extranjeras directas de China al exterior en aras de disminuir las enormes reservas internacionales.

No obstante, fue a partir de 2013 cuando se dieron cuenta que debían ir un paso hacia adelante en las reformas. Como consecuencia del estancamiento del crecimiento del PIB, en ese mismo año se vieron forzados a tomar una serie de medidas para activar la economía. En primer término, se procedió a una exoneración de impuestos para las pequeñas y medianas empresas, así como un re-direccionamiento de las inversiones hacia las infraestructuras. En segundo término, se creó una zona de libre comercio al este de Shanghái, autorizando distintas actividades a las empresas extranjeras, aunque con restricciones y se suprimió la regulación del crédito, pero las tasas de interés las siguió fijando el Estado.

A finales de este año el Partido Comunista anunció su programa de reformas de aquí al 2020, una política a largo plazo que se puede resumir en los siguientes puntos:

- La suspensión de centros de trabajos forzados.
- Mayor independencia de las cortes de justicia.
- Flexibilización de la política de hijo único.
- La reforma del sistema "Hukow".
- La reforma del acceso a los bienes de la tierra para facilitar la cesión de tierras agrícolas a los campesinos.
- La liberalización de las tasas de interés y la apertura progresiva de las transacciones financieras.

## 5.2. Los datos macroeconómicos que confirman la desaceleración económica

En la actualidad, podemos destacar de China tres características principales que la definen económicamente: el primer exportador del mundo, la segunda potencia económica mundial y el país que posee la mayor cantidad de reservas de divisas del mundo.

Según datos oficiales del Gobierno de China (2014), la tendencia que ha experimentado el PIB durante los últimos años es de una desaceleración, pasando del 9'3% al 7'4% en el periodo comprendido entre 2011 y 2014, fenómeno que no se predice que vaya a desaparecer. Esta situación tiene su origen en la crisis iniciada en 2008 (explicada con anterioridad), la cual se tradujo en una disminución de los intercambios, azotando fuertemente a aquellas economías basadas fundamentalmente en las exportaciones.

No obstante, no se trata de una situación puntual ya que el Banco Popular Chino prevé que el crecimiento del PIB se desacelere hasta el 7'1% y, tanto la inflación como el empleo, permanecerán estables. Asimismo, se experimentará un crecimiento más lento de las inversiones en activos fijos, unas ventas minoristas más fuertes y un incremento más rápido del binomio exportación-importación durante el 2015. Este estudio del Banco Popular Chino tiene en cuenta en sus predicciones factores geopolíticos, como la crisis de Ucrania, así como las incertidumbres asociadas a los precios globales de los productos básicos, al ritmo de subida de tasas estadounidenses y a las perspectivas del mercado inmobiliario de China.

Por otro lado, el mercado de empleo en China seguirá fuerte en 2015 gracias a que la participación del sector terciario en la economía nacional (uno de los puntos débiles de la misma) continuará subiendo al menos un punto porcentual. Todo ello derivará en un equilibrio de la estructura económica del país, con una menor dependencia de la inversión y un mayor impulso del consumo.

**Tabla 2. Evolución de variables macroeconómicas**

<b>Indicadores de crecimiento</b>	<b>2011</b>	<b>2012</b>	<b>2013</b>	<b>2014</b>	<b>2015</b>
<b>PIB (miles de millones de USD)</b>	7.314,48	8.386,68	9.469,12	10.355,35	11.285,13
<b>PIB (crecimiento anual en %)</b>	9,3	7,7	7,7	7,4	7,1
<b>Endeudamiento del Estado (en % del PIB)</b>	36,5	37,4	39,4	40,7	41,8
<b>Tasa de inflación (%)</b>	5,4	2,6	2,6	2,3	2,5
<b>Tasa de paro (% de población activa)</b>	4,1	4,1	4,1	4,1	4,1
<b>Balanza de transacciones corrientes (en % del PIB)</b>	1,9	2,6	1,9	1,8	2,0

Fuente: adaptado del FMI (2015)<sup>15</sup>

Respecto a la estructura por sectores de la economía, hay que hacer alusión en primer lugar a la agricultura. Este sector ocupa el primer lugar en la producción mundial de cereales, arroz, patatas y té, siendo además, como consecuencia de ser el país más poblado del mundo, uno de los primeros consumidores de estos productos. En cambio, sólo el 15% del territorio chino es cultivable, este sector emplea a más del 34'8% de la población activa y aporta alrededor del 10% del PIB.

**Tabla 3. Sectores Económicos**

<b>Repartición de la actividad económica por sector</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria</b>	<b>Servicios</b>
<b>Empleo por sector</b>	34,8	29,5	35,7
<b>Valor añadido (en % del PIB)</b>	10,0	43,9	46,1

Fuente: adaptación de Banco Mundial (2015)<sup>16</sup>

También hay que hacer referencia al sector minero puesto que China cuenta con grandes reservas de carbón, la primera fuente de energía del país y, además, cuenta con gas y petróleo<sup>17</sup>.

<sup>15</sup> Cuadro elaborado en base al IMF- World Economic Outlook Database- últimos datos disponibles (2015).

<sup>16</sup> Cuadro elaborado en base al World Bank- últimos datos disponibles (2015).

<sup>17</sup> En el ranking de los principales productores de petróleo del mundo, China se encuentra en la actualidad en el puesto número 5, con una producción que ronda los 3,9 millones de barriles diarios. Fuente: Banca

El sector de la industria representa el tercer pilar económico. La industria manufacturera y la construcción representan la mitad del PIB gracias a que China se ha convertido en uno de los destinos favoritos de las multinacionales. Los bajos costes salariales y que más de la mitad de las exportaciones se realizan por empresas con capital extranjero son claves para el crecimiento.

Y, por último, podemos decir que el sector servicios es el más atrasado de todos. No avanza debido principalmente a los monopolios estatales y a las regulaciones que son de carácter restrictivo. Aún así, Bustelo (2012) apunta a que uno de los objetivos principales de la economía de China es pasar el protagonismo a este sector, en detrimento de la industria.

### **5.3. Los riesgos o debilidades que presenta la economía de China**

En palabras Krugman (2014), “China es en la actualidad la economía grande más peligrosa del mundo” pero añadió un matiz muy importante. Entre los desafíos a los que se enfrenta este país, destaca uno por encima de todos y es la necesidad de reequilibrar su estructura económica, al tener una participación del consumo en la composición del PIB muy débil. Todo esto viene justificado por la necesidad de obtener una mayor sostenibilidad del gasto ya que “si no lo hacen y la inversión cae sin un aumento del consumo, entonces se vendrá una recesión muy severa”.

Además, expresó que el modelo económico peca de estar orientado a una excesiva dependencia de las inversiones y de un consumo privado muy frágil, algo sólo llevadero y viable si le acompaña una economía que crezca de forma vertiginosa.

“Cerca del 50% del PIB está dedicado a la inversión y sólo un 30% al consumo, algo sin precedentes en la historia económica”. Es por esto por lo que China necesita de profundas reformas para poder equilibrar su economía y así aliviar las presiones que genera la falta de sostenibilidad de su modelo. Sus mecanismos de reacción ante una bajada del PIB en los últimos años se habían ido consolidando con una herramienta

---

y Negocios. “Ranking de los mayores productores de petróleo del mundo”. Extraído el 06 de marzo de 2015 desde <http://www.bancaynegocios.com/ranking-de-los-mayores-productores-de-petroleo-del-mundo/>.

clara: el crédito. Cada vez que el PIB baja, entra en acción el crédito para estimular la economía, algo que genera muchas incertidumbres. Esta situación ha sido plasmada por muchos estudios, los cuales apuntan que la deuda interna alcanzada por China es preocupante; no obstante, el secretismo y la ocultación de datos por parte del Gobierno chino evitan que haya aún más desconfianza.

### **5.3.1. El modelo económico: sus pilares fundamentales**

Para mantener las exportaciones baratas cualquier país y, más concretamente China como primer exportador mundial, necesita tener una moneda devaluada. Esto se refleja en la política seguida por el Gobierno chino de no poder determinar el yuan libremente en el mercado de divisas, sino que necesita tener un sistema de cambios fijos que le permita mantener la competitividad de sus exportaciones.

El proceso llevado a cabo consiste en que el Banco Central chino interviene de forma sistemática, comprando moneda extranjera sobrante de los intercambios que se producen en materia de exportación-importación, así como en inversión, pagando dicha compra con yuan recién imprimido. A reglón seguido hace anotaciones en su cuenta de activo registrándolo contablemente, de ahí que sus reservas superan ya los tres billones (fundamentalmente materializadas en dólares y otras divisas). Además, para controlar el tipo de cambio, también actúan las autoridades chinas en otra dirección: existen restricciones impuestas al libre movimiento de capitales como, por ejemplo, la prohibición de cambiar en China más de 50.000 dólares anuales por persona, implican que la base del ahorro permanezca cautiva.

Otro pilar a tener en cuenta son las inversiones. Este importante ahorro mencionado anteriormente va a financiar las inversiones, por lo que se deduce que si hay más ahorro más inversiones habrá. ¿Dónde se encuentra materializado dicho ahorro? Una opción es los depósitos bancarios y otra segunda, en la compra de vivienda. Esta primera opción puede llegar a generar problemas a la figura del ahorrador ya que si tiene sus fondos en depósitos bancarios con un tipo de interés menor que la tasa de inflación le llevará a perder poder adquisitivo. Los fondos que se encuentran en estos depósitos tienden a financiar la mayor parte de las inversiones estatales.



Respecto a la segunda opción, la compra de inmuebles, si el tipo de interés del crédito bancario es menor al incremento del valor que experimentan las viviendas, generará un apalancamiento financiero expansivo al ahorrador, con el consiguiente riesgo de una burbuja. Teniendo en consideración esta situación, las autoridades chinas impusieron una serie de medidas para controlar la inflación inmobiliaria: obligación de pagar un alto porcentaje en efectivo al comprar una vivienda, la compra con fines especulativos quedaron restringidas y retirar la liquidez del sistema a través de aumentos de tipos de interés.

Actualmente, se viene observando que las inversiones tanto por parte del gobierno como de las fuentes extranjeras están cayendo. Las grandes fortunas han comenzado a invertir en el extranjero como forma de transferir su capital al exterior. Asimismo, se ha experimentado una caída en las inversiones de bienes de capital y la reacción de las empresas es la de gastar menos y, a su vez, pedir menos dinero prestado. Esta caída no está repercutiendo en el consumo privado por lo que, en principio, se prevé que siga el proceso de desaceleración económica.

### **5.3.2. El envejecimiento de la población, la progresiva disminución de la abundante y barata mano de obra y las desigualdades sociales.**

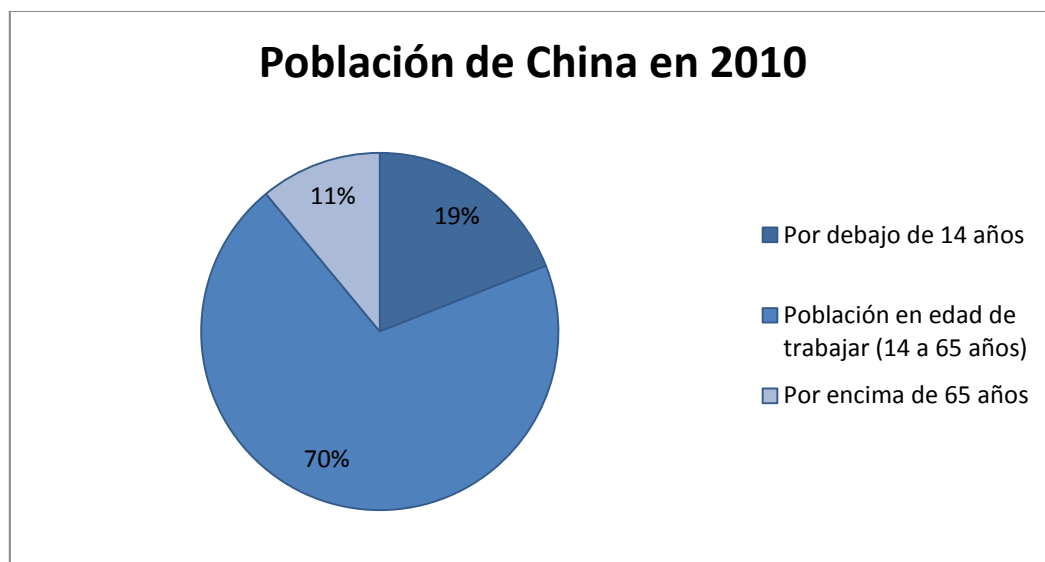
El modelo económico chino explicado puede definirse como un sistema basado en la llegada de inversiones extranjeras directas, en una mano de obra abundante y barata así como en una producción orientada a la exportación y no al consumo interno. Estas cuestiones son las que han provocado un aumento de la tasa de ahorro, así pues “hasta ahora China se ha beneficiado de un dividendo demográfico, puesto que la caída de la tasa de dependencia, con su efecto positivo sobre la tasa de ahorro, y el fuerte aumento de la población en edad de trabajar, explicaría hasta una cuarta parte del crecimiento del PIB entre 1982 y 2000” (Fang y Wang, 2005, citado por Bustelo, 2007).

Un dato alarmante para la economía es el envejecimiento de la población, provocado principalmente por la política de control de natalidad implantada a comienzos de los años setenta. Este fenómeno, según las Naciones Unidas, provocará a partir del 2015 un

aumento de la tasa de dependencia<sup>18</sup> y un descenso del valor absoluto de la población entre los 15 y los 65 años.

Haciendo un recorrido histórico de la población china en edad de trabajar podemos ver como la tasa anual media de crecimiento de dicha población está empezando a disminuir. Según los datos reportados por el Informe de Desarrollo de la Población China<sup>19</sup>, el incremento anual de dicha población disminuyó en 1,6 millones entre el año 2005 y el año 2010 (de 10,2 millones a 8,6), visualizando además que en 2015 caerá hasta los 2,36 millones. Asimismo y, según las predicciones de “China’s Population Shift”, de KPMG (2014), la población china alcanzará la preocupante cifra de 400 millones de personas en edad de jubilación en el 2050.

**Tabla 4. Población 2010**

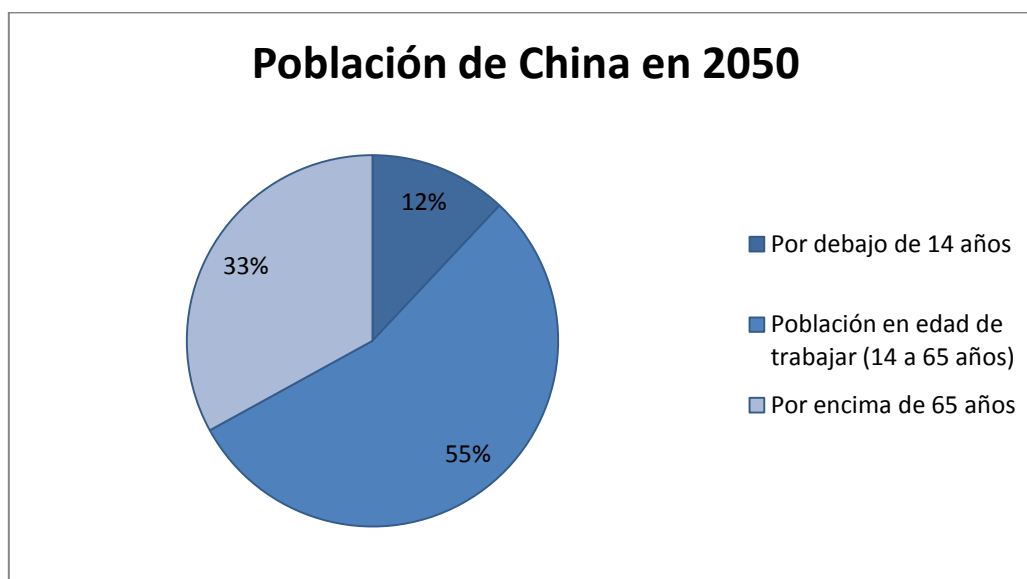


Fuente: adaptado de KPKM (2013)

<sup>18</sup> Se entiende por tasa de dependencia aquella relación entre dos grupos de población: por un lado, los considerados económicamente dependientes, es decir, los menores de 14 años y los mayores de 65 años y, por otro, la población en edad de trabajar.

<sup>19</sup> Informe de Estrategia de Desarrollo de la Población de China, Comisión Nacional de Población y Planificación Familiar de la República Popular de China, 2008.

**Tabla 5. Población 2050**



Fuente: adaptado de KPKM (2013)

### **5.3.3. La creciente dependencia de recursos energéticos**

Por último y sin profundizar mucho en el tema, me gustaría mencionar como uno de los riesgos de la economía de China la creciente dependencia de recursos energéticos ya que, según datos de la Agencia Internacional de la Energía, incrementará la demanda de petróleo a 12'8 millones de barriles diarios dentro de 15 años, coincidiendo con el horizonte temporal del Informe Global Trends 2030.

China se encuentra en las primeras posiciones del ranking de productores de petróleo pero, dadas sus altísimas necesidades, acabarán convirtiéndole en un país importador neto del crudo y del carbón y, consecuentemente, generará importantes consecuencias medioambientales (Isbell, 2006; McKibbin, 2006). Por otro lado, China tiene que proporcionar alimentos a sus habitantes (que alcanzan más del 20% del total mundial), por lo que existe también una creciente demanda de productos agrícolas.

En definitiva, China está necesitada de recursos tanto energéticos como no energéticos para continuar con su dinámica de crecimiento; de ahí que países de África, Latinoamérica y del este de Europa hayan pasado a ser su “despensa” de recursos energéticos y su “granero” de recursos agrícolas.

## 6. LAS RELACIONES INTERNACIONALES DE CHINA CON EL RESTO DEL MUNDO

### 6.1. China, integrada dentro del bloque de los países BRICS

Como alternativa al G-7 se ha consolidado un grupo de países que conforman los principales mercados emergentes. El acrónimo BRIC, creado en 2001 por el economista de Goldman Sachs, Jim O’neill, hace referencia a Brasil, Rusia, India y China; y no fue hasta comienzos de esta década cuando se incorporó la “S” de Sudáfrica al mismo.

Este bloque de países tiene como objetivo obtener una mayor representación en los organismos internacionales a la vez que se consolidan como los motores del crecimiento económico, geopolítico y estratégico mundial. La gran cantidad de proyectos de mejoras de infraestructuras y modernización son una llamada de atención a los inversores difícil de rechazar debido a las infinitas posibilidades de negocio que ofrecen.

En la actualidad, los BRICS suponen en torno al 25% del PIB mundial y más del 43% de la población de todo el planeta viven en ellos, permitiendo a estos convertirse en un bloque tanto político como económico de primer nivel. Los BRICS no se conforman sólo con ser destino de inversiones sino que pretenden renovar y dar un vuelco a la gobernanza mundial. No obstante, estos países no están solos. Los últimos años se han visto apoyados por los denominados “Eagles”<sup>20</sup> integrados -además de por los BRICS Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica- por Corea del Sur, Turquía, México, Egipto, Taiwán e Indonesia; a los cuales se le podrían añadir en los próximos años otros más como Tailandia, Argentina o Nigeria.

Si comenzamos por los Juegos Olímpicos de Pekín de 2008 (calificados entre los tres más costosos de la historia) y continuamos por el Mundial de fútbol de Brasil celebrado el año 2014, hasta llegar a los Juegos Olímpicos de Río 2016 podemos demostrar el gran potencial que están ofreciendo estos países y la gran cantidad de inversiones en infraestructuras que hemos mencionado anteriormente. Estos eventos son de sobra conocidos por todos a nivel mundial dado su tirón mediático pero hay que hacer

---

<sup>20</sup> Eagles, en castellano Águilas, hace referencia a las economías emergentes y líderes del crecimiento mundial.

referencia una de las reuniones internacionales celebrada a la par que el Mundial de Fútbol de 2014: la cumbre de los BRICS celebrada en Fortaleza y Brasilia.

En ella, en palabras de Marcelo Justo (2014), periodista de BBC Mundo, se ha tomado una decisión innovadora y arriesgada: la creación de un Nuevo Banco de Desarrollo (en inglés, New Development Bank) con un capital inicial de 50.000 millones de dólares, el cual será compuesto por las aportaciones de los cinco países miembros (cada país agregará una quinta parte).

Frente al Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, instituciones protagonistas del sistema monetario internacional en el siglo pasado, surge esta nueva institución con el objetivo de cubrir las necesidades de financiación e infraestructuras de los países miembros del grupo. No obstante, la denominación del nuevo banco— la cual no incluye el término BRICS— y la participación en la última cumbre de la presidenta de Argentina, Cristina Fernández Kirchner, son simples indicios de la clara proyección a la que aspira este bloque de países. Además, como complemento a la creación del Nuevo Banco de Desarrollo, se creó en esta cumbre un fondo de reservas de emergencia con el objetivo de solventar posibles crisis económicas.

Respecto a China, la creación de este nuevo banco le supone un reforzamiento de su economía, pero bien es cierto que no es precisamente la más necesitada del grupo. China, a diferencia de Brasil o Rusia, ha llegado a cubrir sus necesidades de infraestructuras con inversiones millonarias en este nuevo siglo, por lo que sus necesidades inmediatas tienen otro rumbo. Según Ismail Erturk (2014) en unas declaraciones a la BBC, la clave de China se sitúa ahora en sus relaciones comerciales: mientras que India y Rusia están más alejadas, Brasil y Sudáfrica han consolidado sus lazos comerciales con China; ahora bien, la deseada independencia comercial de China sobre los Estados Unidos debería llegar a producirse con una expansión de estos países para así diversificar sus economías.

Un claro ejemplo de la importancia dada a las relaciones comerciales entre estos países es el dato aportado por el Fondo Monetario Internacional, el cual sostiene que se ha producido un incremento del comercio interno en más de 200.000 millones de dólares en tan sólo diez años.

Por otro lado, es aconsejable mencionar la intensificación de las relaciones entre dos de estos países, China y Rusia. El 29 de diciembre de 2014 Estados Unidos se despertó con una noticia no muy beneficiosa para su moneda: el Banco Popular de China y el Banco Central ruso alcanzaron un acuerdo comercial bilateral en yuanes y rublos rusos de más de 150.000 millones de yuanes. Todo esto se puso en marcha con el objetivo de reducir la dependencia con el dólar estadounidense, solventar la crisis de liquidez al proporcionarse ayuda mutuamente y poder abrir un nuevo camino para incrementar el comercio entre ambos. Así lo expresó el ministro de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi (China Daily, 2014) mediante las siguientes palabras:

*“Si la parte rusa lo necesita, proporcionaremos la asistencia necesaria dentro de nuestras capacidades”*

Por tanto y, pese al marco de la crisis económica internacional de los últimos años, los países BRICS se han propuesto continuar con esa política de expansión y crecimiento; todo esto sumado a que la presidencia temporal de la organización va a estar en manos de Rusia, un país que se caracteriza por su deseo de obtener protagonismo en la esfera global.

## **6.2. China ante el Acuerdo de Asociación Transpacífico**

Desde el comienzo de este trabajo de fin de grado siempre he tenido claro la lucha existente entre Estados Unidos y China por el liderar el mundo pero, si reduzco un poco el radio, me pregunto quién ostenta en la actualidad el liderazgo del Pacífico. Así pues me surgió un interrogante: ¿por qué China no forma parte aún del Acuerdo de Asociación Transpacífico y así “seguir” en la lucha?

El Acuerdo de Asociación Transpacífico (en inglés “Trans-pacific Partnership), conocido por las siglas TPP, se trata de un acuerdo de carácter multilateral, cuyo objetivo primordial es la liberalización del comercio entre los países adheridos. Tiene su origen en un acuerdo llamado P4 (Singapur, Nueva Zelanda, Chile y Brunei) que fue firmado en el año 2006 y hasta el día de hoy ha ido creciendo, si bien es cierto que el

secretismo sobre su contenido es una constante desde que comenzaron las negociaciones.

A lo largo de estos últimos años, este acuerdo ha tenido mucha proyección, quitando protagonismo a otros acuerdos como el ASEAN<sup>21</sup> y, sobre todo, al APEC<sup>22</sup> ; incluso, algunos consideran que la adhesión de Japón al TPP ha sido fundamental para el afianzamiento de este proyecto de cooperación comercial y económica. Además, este acuerdo ha conseguido hacer frente a las sucesivas rondas de la Organización Mundial del Comercio, siendo la última la de Doha.

Si consideramos que las negociaciones del TPP tendrán notables repercusiones en la cuenca del Pacífico, zona en la que China lleva a cabo gran parte de sus operaciones y que éste es el primer exportador del mundo, habría que sopesar los pros y los contras de que China se mantenga al margen del mismo.

Por un lado, Estados Unidos podrá posicionarse de forma rápida en el mercado asiático, es decir, en uno de los de mayor proyección internacional, así como incrementar sus exportaciones. Consecuentemente, China podría llegar a perder la hegemonía en esa zona de integración comercial, al verse contenidas sus relaciones comerciales en detrimento de Estados Unidos. No obstante, no hay unanimidad sobre si China debería adherirse o no al mismo.

Algunos consideran que si China ingresa en el TPP, Estados Unidos al ser el líder el mismo, reforzaría su poder y limitaría las posibilidades de actuación del Gobierno de China; por lo tanto, este sector apoya que China tome como alternativa el reforzamiento de acuerdos en los que no forme parte Estados Unidos, como el ASEAN. En cambio otros consideran que, haciendo un paralelismo a su entrada en la OMC, la adhesión de China a este tratado le reportaría beneficios al servir como mecanismo de propulsión de las reformas económicas. Autores como Sachita Basu<sup>23</sup> (2013) piensan que el Acuerdo Transpacífico no llevará a Estados Unidos a liderar la cuenca del Pacífico sino todo lo contrario. Al presionar a China a poner en marcha las reformas que tiene pendientes y su posterior integración en el mismo, llevarían a este país a liderar la zona. Todo esto

---

<sup>21</sup> La Asociación de Países del Sureste Asiático (ASEAN), entre los que incluye los llamados “tigres asiáticos” como Tailandia, Singapur o Indonesia.

<sup>22</sup> APEC hace referencia al Acuerdo de Libre Comercio para Asia Pacífico, liderado por China e integrado por 21 países (entre los cuales están los 12 que forman ya parte del TPP).

<sup>23</sup> “The TPP as a tool to contain China: myth or reality”. Sanchita Basu Das. Singapore Institute of Southeast Asian Studies. 17 de mayo de 2013.

además vendría justificado por el origen del mismo TPP. Como bien he mencionado anteriormente, este acuerdo tuvo como origen el P4, es decir, no fue promovido por los intereses de Estados Unidos, sino por el deseo de una mayor integración de los países de la cuenca del Pacífico, entre los cuales entraría potencialmente China.

En definitiva, China tiene gran influencia sobre la mayoría de los países integrantes del TPP, entre los que medían estrechas relaciones comerciales, por lo que un aislamiento de China por parte de éstos no tendría sentido. En palabras de Niño Pérez (2013), “en la mayoría de los casos valoran el papel de China como su principal socio comercial, si bien les interesa fomentar un mayor papel de EEUU en el ámbito de seguridad y geopolítico para contrapesar a China”.

Quizás a corto plazo sea beneficioso para Estados Unidos que China no entre a formar parte del TPP para así alcanzar más poder pero, con el paso del tiempo y teniendo en cuenta la dependencia con China respecto a los bonos del Tesoro estadounidense, no sería aconsejable un bloqueo absoluto puesto que podría derivar en tensiones entre ambas potencias.

### **6.3. Las relaciones entre China y España**

Respecto a las relaciones entre China y nuestro país, España, hay que resaltar el Acuerdo de Asociación Estratégica Integral. Firmado en 2005, España y China pasaron a ser “socios privilegiados”<sup>24</sup> para encuadrar dentro de esta relación diplomática numerosos sectores económicos.

En primer lugar, tanto la inversión como las relaciones comerciales entre China y España estaban bastante desequilibradas a favor de los primeros. Mientras que el volumen de exportaciones españolas a China alcanzaba la cifra de 3.660.983 millones de euros, China obtenía más de 15.000.000 millones por la suyas. Además, el stock de las inversiones españoles con destino China ha ido creciendo en la última década, promovida principalmente por la mano de obra barata que tanto he hablado, haciendo

---

<sup>24</sup> Información obtenida de la página web del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España. Extraído el 23 de febrero de 2015.  
<http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/PaisesBRICS/Paginas/EspYLosPaísesBRICS.aspx>



que numerosas empresas españolas, de sectores que van desde consultoría hasta transportes, se hayan trasladado a ciudades como Pekín y Shanghai; en cambio, la inversión China en España sólo alcanzaba la ridícula cifra de 40,91 millones de euros a principios de esta década<sup>25</sup>.

En segundo lugar, se ha intentado potenciar el turismo chino, al ser este sector uno de los principales pilares de la economía española. Nadie pone en duda que los habitantes del gigante asiático viajan mucho y que, según el ranking de la Organización Mundial del Turismo (2014), China se sitúa a la cabeza de los países que más gasta por delante de Estados Unidos y Alemania. Así que, por suerte para nosotros, España se ha consolidado entre sus opciones para viajar, bien por el clima, la oferta gastronómica o por las señas de identidad de España, como son el flamenco o los toros.

Para refutar el párrafo anterior, Kurt Grötsch, presidente de la Asociación Chinese Friendly, se pronunció al respecto en una entrevista a la agencia periodística Europa Press y dijo que en los próximos años más de un millón de chinos iban a visitar España. Por tanto, las relaciones entre estos dos países generan beneficios para ambos, además de que China ve en España una puerta hacia el mercado latinoamericano, por las valiosas y consolidadas relaciones que tiene nuestro país con respecto a éstos.

---

<sup>25</sup> Hablar de “ridícula cifra” viene justificada por la comparación con la cifra inversa, es decir, la inversión española en China llegaba a 4.352.000 millones de euros en el año 2011, según las cifras del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación del Gobierno de España.

## 7. CONCLUSIONES

En el Informe Global Trends 2030 se refleja un futuro donde más de las  $\frac{3}{4}$  partes del crecimiento económico mundial tendrá origen en la cuenca del Pacífico y establece que China se convertirá en la principal economía mundial, en detrimento de EE.UU. Esta deslocalización puede deberse a las transformaciones que han experimentado los gigantes asiáticos como son China y, en menor medida, India, durante su proceso de internacionalización económica, siempre resguardadas bajo el manto del sistema económico-financiero de Bretton Woods II.

En palabras del Premio Nobel de Economía, Robert W. Fogel (2014), se podría argumentar tal posición: "China es la nueva superpotencia económica ya que está robando lo mejor de nuestro capitalismo, mezclándolo con la planificación del Gobierno, corriendo para ganar el premio de primera potencia mundial. Y mientras lo están planeando, nuestros saboteadores dentro Washington se están rindiendo en la guerra económica a China".

A lo largo de este trabajo hemos ido viendo como estamos ante una época de incertidumbre, tras la crisis estallada en el 2008. Tanto el Fondo Monetario Internacional y como el Banco Mundial están cambiando continuamente sus predicciones por lo que aventurar por una economía a quince años vista parece que sea una postura muy arriesgada. Los datos económicos que están presentando las dos superpotencias hacen que economistas de renombre se encuentren enfrentados sobre quién ostentará la corona mundial, haciendo imposible obtener una postura unánime.

Desde la opinión de que Estados Unidos seguirá dominando el planeta, uno de los argumentos a resaltar es la aceleración de su crecimiento económico. Tras la caída de Lehman Brothers en 2008, Estados Unidos no había conseguido alcanzar un ritmo como éste, siendo una noticia positiva y, más aún, si lo comparamos con otras superpotencias: China está perdiendo velocidad, Europa apenas crece y Japón y, previsiblemente, Rusia estarán en recesión. Una de las principales diferencias entre China y Estados Unidos es la baja dependencia en exportaciones de este último (sólo alcanzan el 14% de su producción), permitiéndole estar más aislado de las fluctuaciones globales.

Por lo tanto, tras años de recesión podría pensarse que Estados Unidos se ha regenerado y está preparado para impulsar el crecimiento económico en 2015. Un aumento de las tasas de interés en 2015 llevaría a muchos inversores extranjeros a trasladar su dinero, derivándose consecuencias negativas para aquellos países que tienen su moneda vinculada al dólar<sup>26</sup>. Asimismo, el Fondo Monetario Internacional se ha pronunciado al respecto, señalando que el PIB de Estados Unidos alcanzará el 3'6% este año y disminuirá tres décimas en el 2016. Además, otro factor que podría apoyar que Estados Unidos siga al pie de la economía mundial es la caída del precio del petróleo. Las previsiones apuntan que en este 2015 Estados Unidos se va a convertir en el primer producto de petróleo, superando en el ranking a Arabia Saudí. Incluso instituciones como la Agencia Internacional de la Energía prevén que el crudo estadounidense tiene una alta esperanza de vida, más allá del 2050.

Pero si nos trasladamos a la perspectiva que más nos interesa, es decir, la de China como primera potencia mundial, no sólo el grupo de expertos encargados de elaborar el Informe Global Trends 2030 advierten de la transición que estamos experimentando. Muchos economistas recalcan el cambio de tendencias a partir de 2015. Kenneth Cukier (2015), editor de datos de *The Economist* ya alertó en sus declaraciones que las variaciones “geoeconómicas” que va a experimentar el mundo son muy llamativas, dejándolo claro con su titular “El mundo en transición”. Otros, como Danny Quah (2015), del London School of Economics, apuntaron en sus predicciones que el centro de gravedad de la economía mundial se irá moviendo hacia el este.

Uno de los principales datos que apuntan a esta dirección es que China ya supera a Estados Unidos en términos de paridad de poder adquisitivo, algo inédito en las últimas décadas. Además, una de las principales características de la economía china siempre ha sido la entrada de inversiones extranjeras directas pero ya se visualiza como en los últimos años la salida de inversiones se ha incrementando hasta superar a las entradas, dando señal de su madurez como superpotencia.

Por otro lado, uno de los factores claves a tener en cuenta es si China emprende con éxito las reformas que implican una reconversión de su modelo económico: de la inversión al consumo interno, de la especialización en el sector industrial al sector

---

<sup>26</sup> Asimismo, una entrada de capitales a Estados Unidos llevaría a un aumento del valor del dólar y, consecuentemente, se pondría en claras dificultades a aquellos países e inversores privados que pidieron prestado en dólares.

servicios y a conseguir menor dependencia de las exportaciones; ya que, si alcanza tales objetivos, sería más que razonable calificar de sostenible la economía a largo plazo de China.

No obstante, no hay que dejar pasar otra situación que aporta más incertidumbre al futuro escenario económico. El fenómeno calificado como “Guerra de Divisas” viene caracterizado porque en los últimos meses, veinte bancos centrales han decidido rebajar el precio del dinero, alcanzando mínimos históricos como lo ocurrido con el Banco Central Europeo. Además, la vinculación del yuan a la moneda estadounidense –la cual ha vuelto con fuerza tras la crisis- está haciendo que, al subir el dólar, la moneda china también esté subiendo respecto al resto de monedas y esto le está generando consecuencias negativas. No sería de extrañar que China pueda llegar a romper lazos con Estados Unidos, desvinculando su moneda al dólar.

A la vista está que, actualmente Europa pasa desapercibida en la esfera global y que, por tanto, el foco de atención está ubicado en torno a Estados Unidos y los países asiáticos. La duda está en si China será capaz de solventar las distintas amenazas que rodean su economía y se convertirá así en el principal decisor del mundo: tanto el envejecimiento de la población como el alto endeudamiento y la debilidad del sistema financiero son tres aspectos a resolver para una conseguir evolución exitosa de la economía. Ya se han pronunciado al respecto economistas de prestigio como Krugman (2014) y Roy Smith (2015), resaltando que la sobrevaloración de sus activos –mobiliarios e inmobiliarios- y las dudas sobre sus créditos hacen comparable la situación actual de China con la de Japón de 1990<sup>27</sup>.

En conclusión, ante la pregunta de si existen indicios de que China vaya a ser la primera potencia mundial, la respuesta es sí. Pero también habría que matizar la respuesta ya que las numerosas amenazas que rondan la economía china puede que hagan mantener la hegemonía económica a Estados Unidos. Lo que sí se puede afirmar es que las claves del orden económico mundial se están domiciliando en la cuenca del Pacífico, restando importancia a las relaciones de la Unión Europea y Estados Unidos. Y, por tanto, es una realidad que China está llamada a protagonizar el orden económico internacional y que

---

<sup>27</sup> Si bien hay muchas similitudes, el margen de crecimiento que ostenta todavía China no lo gozaba la economía de Japón en su momento (De Haro, 2014).

Estados Unidos va a dejar de ser una potencia “unipolar”, siendo fundamental el diálogo de ambos países para la estabilidad mundial.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

Arahuetes, A. (2000). “El proceso de globalización de la economía en las últimas décadas del siglo XX”, en *Luces y Sombras de la Globalización*, A. Blanch (Ed.), Universidad Pontificia Comillas, Madrid.

Arahuetes, A. (2011). “El sistema monetario internacional en los últimos 50 años”. *Revista cuatrimestral de las Facultades de Derecho y Ciencias Económicas y Empresariales*, 15-43 nº 83-84. Especial 50 Aniversario ICADE, 2011, ISSN: 1889-7045.

Banco BBVA (2014). “Informe anual 2014: Economías Emergentes y Líderes del Crecimiento”. BBVA Resarch, marzo 2014.

Banco Mundial (2012). “China 2030, Building a Modern, Harmonious and Creative High Income Society”. 2012. Página 89.

Burrows, M. (2012). “Global Trends 2030: Alternative Worlds”. US National Intelligence Council.

Bustelo, P (2005). "China 2006-2010: ¿hacia una nueva etapa de desarrollo?", *Análisis del Real Instituto (ARI)*, nº127/2005, Real Instituto Elcano, 26 de octubre.

Bustelo, P. (2007). “El auge económico de China e India y sus implicaciones para España”. *Revista del Instituto de Estudios Económicos* (nº 1-2, 2007)

Bustelo, P. (2012). “La economía china: dinámica interna y posicionamiento en el nuevo orden global”. Curso “China en el siglo XXI”, UNED. Barcelona, 2012.

Bustelo, P. y Fernández Lommen, Y. (1996). “La economía china hacia el siglo XXI. Veinte años de reforma”. Editorial Síntesis, Madrid.

Cai, F. (2010). “Demographic transition, demographic dividend, and Lewis turning point in China”. *China Economic Journal*, 3(2), 107-119.

CESEDEN (2009). “Las relaciones de poder entre las grandes potencias y las organizaciones internacionales”. Monografía del Centro Superior de la Defensa Nacional, Ministerio de Defensa, febrero de 2009.

Claudio, G. (2009). “China, 30 años de crecimiento económico”. Anuario Jurídico y Económico Escurialense, XLII (2009) 463-480. Universidad Francisco de Vitoria, Madrid.

Corral, D. (2013). “15 años no son nada pero cambian todo. Global Trends 2030: Alternative Worlds”. [Online] Disponible en <http://catedrapsyd.unizar.es/observatorio-psyd/opina/15-anos-no-son-nada-pero-cambian-todo-global-trends-2030-alternative-worlds.html> (accedido el 20 de octubre de 2014).

Demurger, S. (2001). “Infrastructure development and economic growth: an explanation for regional disparities in China?”. Journal of Comparative economics, 29(1), 95-117.

Díaz Vázquez, J.L. (2009a). "Las inversiones de China en el exterior I". Observatorio de la política china. [Online] Disponible en <http://www.politica-china.org> (accedido el 23 de enero de 2015)

Díaz Vázquez, J.L. (2009b). "Las inversiones de China en el exterior II". Observatorio de la política china. [Online] Disponible en <http://www.politica-china.org> (accedido el 23 de enero de 2015)

Díaz Vázquez, J.L. (2010). "Las inversiones de China en el exterior III", Observatorio de la política china. [Online] Disponible en <http://www.politica-china.org> (accedido el 23 de enero de 2015)

Dussel, E. (2012). “La economía China desde la crisis internacional en 2008: estrategias, políticas y tendencias”. Journal of Economic Literature of UNAM, vol.10, núm. 28, México, 2012.

Elwell, C., Labonte, M., y Morrison, W. (2006). "Is China a threat to the US economy?". [Online] Disponible en [https://books.google.es/books?hl=en&lr=&id=-o7RQXqcvNMC&oi=fnd&pg=PA31&dq=economy+of+china+2015&ots=4xUPW6o-xx&sig=6xReAyjIdIERdZyW2jT\\_3P3sfXU#v=onepage&q=economy%20of%20china%202015&f=false](https://books.google.es/books?hl=en&lr=&id=-o7RQXqcvNMC&oi=fnd&pg=PA31&dq=economy+of+china+2015&ots=4xUPW6o-xx&sig=6xReAyjIdIERdZyW2jT_3P3sfXU#v=onepage&q=economy%20of%20china%202015&f=false) (accedido el 24 de febrero de 2015).

Fernández Lommen, Y. (1998). "China, la tentación de devaluar". Meridano Ceri n° 24, diciembre.

Fernández Lommen, Y. (2000). "La economía china en el siglo XXI". Boletín económico de ICE n°2676, del 18 al 31 de diciembre de 2000.

Fernández Lommen, Y. (2000). "Crecimiento económico y comercio exterior en China". Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales; n° 11, 2000, ISSN: 2255-5471, Universidad Compluense de Madrid.

Fondo Monetario Internacional (2015). "China and the Global Economy: Creating New Ingredients for Growth, by Christine Lagarde". IMF Communications department, marzo, 2015.

Grant Thornton (2015). "Newsletter Económico Mensual", Servicios de Economics & Regulation de Grant Thornton, enero 2015

Huang, J., y Rozelle, S. (1996). "Technological change: Rediscovering the engine of productivity growth in China's rural economy". Journal of development economics, 49(2), 337-369.

ICEX (2011). "El XII Plan Quinquenal de la República Popular China". [Online] Disponible en <http://www.proglocode.unam.mx/sites/proglocode.unam.mx/files/%C3%BAltimo%20plan%20quinquenal%20China.pdf> (accedido el 5 de marzo de 2015)

Jackson, J. (2006). "Developing regional tourism in China: The potential for activating business clusters in a socialist market economy". Tourism Management, 27(4), 695-706.



Jianmin, L. (2012). “Revolución de la nueva mano de obra de China”. [Online] Disponible en <http://www.nodo50.org/ceprid/spip.php?auteur1> (accedido el 26 de febrero de 2015).

Kojm, C. (2012). “Global trends 2030. Alternative worlds: a publication of the National Intelligence Council”. Washington DC.

KPMG (2013). “China’s labor forcé: what happens when China’s worker retire?”. KPMG Global China Practice, Julio 2013.

Lebrón, A. (2011). “Economía China: pasado, presente y futuro”. [Online] Disponible en <http://www.asiared.com/index.php> (accedido el 20 de octubre de 2014)

Ministry of Commerce People’s Republic of China (2014). “Business Review 2014”. [Online] Disponible en <http://english.mofcom.gov.cn/> (accedido el 23 de febrero de 2015)

Ministry of Commerce People’s Republic of China (2014). “China Statistics of Trade in Services 2014”. [Online] Disponible en [http://english.mofcom.gov.cn/article/zt\\_chinastatistics2014/](http://english.mofcom.gov.cn/article/zt_chinastatistics2014/) (accedido el 10 de marzo de 2014).

Niño, I. (2013). “China ante el Tratado de Asociación Transpacífico (TPP): riesgos, alternativas y oportunidades”. [Online] Disponible en [http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1378515538China\\_ante\\_el\\_TPP.pdf](http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1378515538China_ante_el_TPP.pdf) (accedido el 2 de marzo de 2015).

Organización Mundial del Comercio (2014). “Perfil Comercial de China”. [Online] Disponible en <http://stat.wto.org/CountryProfile/WSDBCountryPFView.aspx?Language=S&Country=CN> (accedido el 15 de marzo de 2014)

Petrie, D. y Tang, K. (2014). "Relative health performance in BRICS over the past 20 years: the winners and losers". *Bulletin of the World Health Organization*, 92(6), 396-404.

Rubiano, E. (2010). "El crecimiento de China e India y su relación con el patrón de especialización comercial de Estados Unidos, la Unión Europea y Colombia". *Revista de Derecho Económico*, Bogotá (Colombia) Vol. 6 N° 6: 87-142, enero-diciembre de 2010.

Salvador, A. (2012). "El proceso de apertura de la Economía China a la inversión extranjera". *Revista de Economía Mundial*, n°30, 209-231. Business Source Complete. EBSCOhost (accedido el 28 de enero, 2015).

Steinberg, F. (2008). "La crisis financiera global. Causas y respuesta política". *Análisis del Real Instituto Elcano*, 58, 9-14.

Steinberg, F. (2010). "China, Estados Unidos y el futuro de Bretton Woods II". *Revista de Economía Mundial* 25, 2010, 109-129.

Streifel, S. (2006). "Impact of China and India on Global Commodity Markets. Focus on Metals and Minerals and Petroleum". Development Prospects Group, Banco Mundial, mimeografiado, agosto, 2006.

UNWTO (2014). "Panorama OMT del Turismo Internacional". Edición 2014.

UNCTAD (2014). "Investing in the SDGs: An Action Plan, World Investment Report 2014, Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo", Ginebra.

Wang, J. (2010). "Oferta de trabajo y crecimiento económico". Comisión Nacional de Población y Planificación Familiar de la República Popular de China, julio de 2010.

Winters, L., & Yusuf, S. (2007). "Dancing with giants: China, India, and the global economy". World Bank Publications, 2007.

Zerda, Á. (2012). "The Strategic Role of BRICS in the Era of Cognitive and Financial Capitalism". Documentos FCE CID Escuela de Economía N., 2012.